

TITULO ARTICULO:

CAMPAÑA DE IFNI 1957-58. LA EMBOSCADA A LA SECCIÓN DEL ALFEREZ ROJAS NAVARRETE.

RESUMEN:

El territorio de Ifni, situado en África a unos 300 kms. al Este de la isla de Lanzarote, era un antiguo territorio español –se “retrocedió” a Marruecos en el mes de junio de 1969- procedente del establecimiento que realizaron los Reyes Católicos en el año 1476 conocido como Santa Cruz de Mar Pequeña, reconocido posteriormente como de soberanía española por el Sultán de Marruecos en el Tratado de Wad Ras de 1869 y ocupado por España el 6 de abril de 1934 durante la 2ª República. En noviembre de 1957 fue atacado por las bandas irregulares armadas del llamado Ejército de Liberación (Yeicht) marroquí perteneciente y dirigido por el partido radical Istiqlal de Marruecos. Durante esa campaña un destacamento español sufrió una emboscada el día 7 de diciembre de dicho año que le produjo un elevado número de bajas, y la difusión que circuló de la acción militar -y que se ha mantenido en el tiempo- fue la versión “oficial”, bastante distinta de la real. El hecho en sí dio lugar a una amplia polémica nacional, sobre todo dentro del Ejército. Para realizar este trabajo ha sido precisa una laboriosa investigación aprovechando la *desclasificación* reciente de gran número de documentos calificados como “Secreto”, y contactar con militares que participaron y sobrevivieron a la mencionada acción de guerra.

1.- FINALIDAD DEL ARTÍCULO.

Al contar un suceso se cae con relativa facilidad en dar por buenas determinadas acciones que en el momento en que se produjeron fueron difundidas según la “verdad oficial”, y sin investigarlas posteriormente, dicha narración inicial -con sus “deformaciones” o errores- sigue arrastrándose a través de las más variadas publicaciones o documentos oficiales.

El profesor Lazo, catedrático del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla, siempre insistía en que “...*en que al investigar un hecho no se debía dar por sentado “la verdad oficial”; había que estudiarla, contrastarla, sacar conclusiones lo más objetivas posibles y aunque no fueran correctas políticamente, contar “la verdad encontrada”, y que era un deber con la Historia, con las personas que participaron en los hechos estudiados y con el presente”*.”

Han pasado más de 60 años de una acción militar que sucedió en la Campaña de Ifni de 1957-58 y quiero guiarme por las palabras de mi antiguo profesor, para relatar, tras una amplia, laboriosa y metódica investigación, el suceso acaecido el 7 de diciembre del año 1957, en la que un destacamento militar de nuestro ejército compuesto por Zapadores e Infantes, sufrió una terrible emboscada en la que el enemigo le produjo cuarenta bajas, hecho que causó un gran impacto en la sociedad española de la época y que la narración oficial del momento la difundió de forma diferente y sesgada a como sucedió.

Pero antes es preciso situar el suceso en su época, terreno y ambiente.

2.- PREÁMBULO.

Conocí el territorio de Ifni a finales de diciembre del año 1963 como consecuencia de ser mi primer destino militar al finalizar el periodo de Academias. El Grupo de Tiradores de Ifni número 1 (GT. 1), al que tuve la fortuna de ir destinado, era una Unidad de gran prestigio en el Ejército. Infinidad de sensaciones nuevas; primer vuelo en avión desde Sevilla a Sidi Ifni, y sin haber tenido tiempo siquiera de deshacer mi baúl académico, me incorporé directamente a las posiciones defensivas en una vieja Dodge que habían mandado a esperarme al aeropuerto de Ifni, y dentro del despliegue, al III Tabor -que guarnecía el Centro de Resistencia 1- y de allí al Elemento de Resistencia 123 (Xenagra) del Punto de Apoyo 12 (Id Mehais)¹; la urgencia era consecuencia de una de las “alertas” que con frecuencia se declaraban en la zona.

Aquella era una verdadera escuela militar. Vida en trincheras y posiciones defensivas, campos de minas, planes de fuego y organización continua del terreno. Los recursos logísticos disponibles eran limitadísimos -sobre todo en agua-, no había luz eléctrica, jergones de paja, y comida “de campaña”. La tropa era de reemplazo pero magnífica, endurecida y adaptada a las circunstancias que se vivían. Los cuadros de mando eran militares experimentados y bastantes de ellos habían participado en la guerra civil y/o en la reciente campaña de Ifni de 1957.

El terreno que se observaba a vanguardia de las posiciones defensivas ocupadas era legalmente de Soberanía de España, pero no se había intentado volver a recuperar después de la contienda mencionada y, por tanto, era terreno “enemigo”. La vigilancia por nuestra parte era continua y expectante. Con frecuencia se hablaba de la campaña reciente, pero pese a “vivir enfrente” e inmediato al terreno donde se habían desarrollado las acciones principales, no podíamos reconocerlo y pisarlo. Las alturas “enemigas” que en la distancia dominaban por la vista nuestras posiciones eran un reto constante, así como las profundas vaguadas penetrantes entre los montes que conducían a los sufridos destacamentos que habían padecido asedios a finales de 1957 y en las cuales nuestro Ejército sufrió ataques, emboscadas y bastantes muertos y heridos. Pero nuestra misión era permanecer en el terreno que estábamos, defenderlo y no pensar en nada más.

Me prometí que algún día volvería a aquellas tierras, conocería esos lugares a los que en ese momento me estaba vedado llegar y rendiría homenaje a los españoles que murieron en aquellos asedios y combates. Además, me había enamorado de aquella tierra llena de cactus y tabaibas y de aquellos cielos limpios y noches estrelladas.

Después de entregar España ese territorio a Marruecos en el año 1969, pude en el año 1990 por primera vez cumplir mi deseo de realizar un viaje a Ifni y al Sahara², y desde esas fechas he pasado varias veces por dicho territorio con un grupo de amigos, camino del sur, para conocer los espectaculares desiertos de Mauritania y Malí. Al regreso suelo quedarme una semana en Ifni y con un guía baamaraní -hijo de mi buen amigo Hossainhe disfrutado del sabor español que aún tiene su capital y visitado varias de las antiguas posiciones que sufrieron asedio en el año 1957 y los lugares donde se desarrollaron algunos combates,

¹ EMC. *Normas provisionales sobre la organización defensiva del terreno*. Imprenta SGE 1945. Pp 22-23. Denominación de Posiciones Defensivas.

² El artículo sobre mi primer viaje ha sido vuelto a publicar en la revista “Ejército”, número 932, año 2018 (número extraordinario).

Hace unos cinco años visité la zona de Tagraga (a unos 20 kms. al noreste de Sidi Ifni) y me acerqué a conocer el poblado de Tiugsa (06-50). Para ello cogimos “la carretera” de Sidi Ifni a Tabelcut y Tizniz (Marruecos), y que se desvía hacia el este poco antes de llegar al Buyarifen (91-56)³. En las inmediaciones de un punto de esa ruta, unos 11 kms. antes de llegar a Tiugsa, se produjo la emboscada de este relato.

Muchas de las acciones que se realizaron en la Campaña citada, han sido narradas en las publicaciones que se citan en la Bibliografía, pero el desarrollo concreto de la emboscada mencionada ha sido tocado siempre “de pasada”, con carácter general, “glorioso” y poco explícito. La documentación oficial que generó la contienda fue archivada casi toda con clasificación de “Secreto” o ha permanecido en documentaciones particulares como cartas e informes personales. Son los libros de los Generales Aceytuno, Casas de la Vega, y Bataller los que hacen referencia a escritos, órdenes de operaciones y datos concretos, así como otras publicaciones. Por Resolución del Ministerio de Defensa del 30 de enero de 2019, se ha desclasificado y determinado que sea de “libre acceso” la documentación de la Campaña de Ifni-Sahara de 1957-58, encontrándose depositada en su conjunto para consulta en el Archivo General Militar de Ávila (AGMA.) en varios legajos, pero fundamentalmente en el llamado *Libro Blanco sobre la Campaña de Ifni. Noviembre 1957-Julio 1958 (LBCI)*. Necesario también la consulta de los Diarios de Operaciones (DO.) de las unidades que participaron y que están custodiados en el Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM).

Por otra parte, al investigar los mencionados DO. de las unidades participantes –se redactaron a nivel Tercio, Bandera, Batallón, Grupo y Tabor y alguna Unidad tipo Compañía- muchos se encuentran incompletos, otros son muy escuetos y poco explícitos y algunos han desaparecido o han ido a parar a archivos particulares. Me consta que el antiguo Servicio Histórico Militar y el actual IHCM. han realizado un gran esfuerzo por disponer de esa documentación oficial. Pero analizando algunos DO. pertenecientes a unidades que habían participado en una misma operación y que deberían tener muchos datos y referencias comunes, su forma de relatar las mismas – desarrollo de acciones, terreno, horarios, bajas y resultados entre otras cuestiones- son bastantes diferentes. La única forma de tener una idea clara la mayor de las veces, ha sido contrastar dichos DO. entre si y estos con las Ordenes de Operaciones (OO.) emitidas por el Mando de Ifni y sacar una conclusión personal.

Aún existen personas que tuvieron responsabilidad en alguna de las acciones de la campaña, combatieron en ellas e incluso fueron heridos. He localizado a varias de estos militares, desde oficiales a clases de tropa, y he tenido largas e interesantes conversaciones con los mismos; algunos de ellos con relatos muy explícitos y los recuerdos muy vivos; otros no han querido profundizar en cómo se desarrollaron los sucesos por “respeto a otras personas”. A veces he tenido que recurrir a familiares de combatientes ya fallecidos, que me han facilitado documentación particular o las *Hojas de Servicios* de los mismos.

3.- SÍNTESIS DE LA CAMPAÑA DE IFNI.

³ Las coordenadas que se emplean en este artículo están referidos al Plano Director de la Provincia de Ifni, Hoja 3 (TIUGSA), Cuarto IV, ZOCO EL JEMIS, Escala 1:25.000, Proyección UTM, Servicio Geográfico del Ejército, 1961., y al Mapa del Territorio de Ifni, Hoja 3, Tiugsa, Escala 1:50.000, Proyección UTM. Servicio Geográfico del Ejército, 1ª Edición mayo 1959, mediante el traslado de la toponimia, coordenadas y altura de cotas que figuraban en los planos de la época pero que actualmente no se encuentran disponibles.

Este año se cumplen 50 años de la entrega –*retrocesión* en jerga oficial- de España del territorio de la Provincia de Ifni a Marruecos, en virtud del Acuerdo firmado en la ciudad de Fez el 5 de enero de 1969, arriando España su Bandera en dicha provincia española el 30 de junio.

Durante los años 1957 y 1958 las Fuerzas Armadas españolas (FAS.) tuvieron que enfrentarse contra las bandas irregulares armadas del llamado Ejército de Liberación (Yeicht) marroquí perteneciente y dirigido por el partido radical Istiqlal de Marruecos. Eran tiempos aún difíciles para la política y la economía española y como consecuencia las FAS., aunque tenían un amplio número de efectivos y principalmente de personal de tropa, disponía de una logística muy deficiente y la dotación de todo tipo de armamento y vehículos era algo anticuada. Y en concreto, en los territorios de Ifni y del Sahara español, el número de unidades militares disponibles eran deficitarias en relación con las necesarias para hacer frente inicialmente a un ataque de un enemigo irregular que conocía y se movía perfectamente por los territorios mencionados. Por otra parte, la lejanía al territorio peninsular, la inexistencia o falta de puertos marítimos adecuados, y los pocos y casi obsoletos medios de las FAS., hicieron que el refuerzo de unidades “expedicionarias”, el apoyo al combate y la corriente logística, no se pudiera efectuar con la fluidez que requería la acción, pese al enorme esfuerzo desplegado y la constante imaginación que se empleó para cubrir las necesidades de todo tipo. Además, las líneas de mando en escalones superiores españoles a efectos de decisiones y empleo de medios, era complicada⁴.

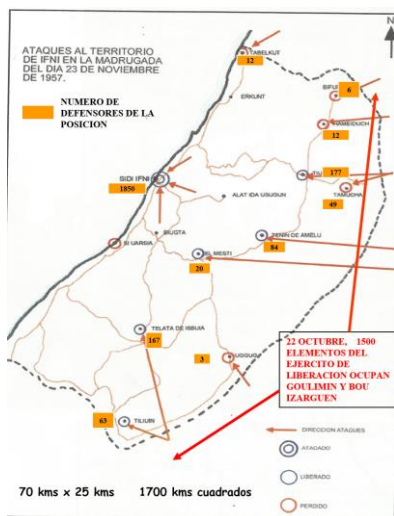
Dos cuestiones importantes han de tenerse en consideración:

- La no existencia en las FAS. de un Mando Conjunto a nivel operativo, similar al que desempeña actualmente el JEMAD. y su Estado Mayor Conjunto; y una Doctrina Conjunta consecuente. Cada ministerio militar (Tierra, Mar y Aire) tenía su parcela de responsabilidad, ordenaba directamente a sus fuerzas y todo el conjunto era de difícil coordinación. El Capitán General de Canarias también tenía responsabilidades operativas y logísticas, pero no tenía tampoco atribuciones de Mando Conjunto, y el General Gobernador del África Occidental Española (AOE.) hasta casi finales de enero de 1958 tenía bajo su responsabilidad los territorios de Ifni y el Sahara Occidental, con el CG. en Sidi Ifni, lo que hacía muy excéntrico el mando y difícilmente podía coordinar las unidades de otros ejércitos puestas a su disposición. Todo ello es algo que se observa fácilmente en la documentación oficial consultada.
- La táctica militar empleada por el ejército español correspondió con lo que en aquellos momentos preconizaba la doctrina militar española para una guerra convencional. La organización y táctica empleada por las unidades de infantería no eran las adecuadas para enfrentarse al tipo de guerra “no convencional” que practicaban las bandas armadas del ejército de liberación del Istiqlal marroquí, que generalmente no presentaba ataques y respuestas en fuerza. Para este tipo de guerra, en Indochina y Argelia el ejército francés ya utilizaba penetraciones rápidas en vehículos adecuados con el fin de efectuar envolvimientos y cercos, y empleaba helicópteros para transportes tácticos. Existió además por parte de los Estados Unidos de América, la prohibición de utilizar el armamento y vehículos cedidos en los Acuerdos de Madrid de 1953 y en consecuencia el mando de Ifni

⁴ FERNANDEZ-ACEYTUNO, Mariano: *Ifni y Sahara, una encrucijada en la Historia de España*. Simanca Ediciones, 2001. pag 437.

no disponía de vehículos TT. adecuados, ni en la cantidad necesaria. El armamento individual era en su mayoría el fusil Máuser de repetición, y el equipo individual del combatiente era de pésima calidad, así como las raciones de previsión; el agua “de reserva” para los operaciones iba en cubas de madera sobre mulos en muchas ocasiones. La mayor deficiencia estribaba en los medios de comunicación radio –voluminosas emisoras emitiendo en AM- y a partir de la unidad compañía se empleaban generalmente algunas nuevas radios tipo AN/PRC 10, los “peatones” y las persianas de señales. En cuanto al Ejército del Aire⁵, solo se disponía de los Junker JU 52 (T-2B) y los Douglas DC 3 (T-3) para transportes, y los Heinkel 111 (B-21) para bombardeo y ametrallamiento, pero que por sus características debían volar a bastante altura impidiéndoles ser eficaces contra ese tipo de combatientes; y faltaba además unos adecuados medios para el enlace de transmisiones tierra-aire. La Armada colaboró ampliamente en transportes y en algunas ocasiones con apoyo de fuegos.

Aunque en el año 1956 la situación en Ifni era ya algo preocupante –época del general Pardo de Santayana como gobernador general del AOE.⁶- como consecuencia de haber recuperado su independencia el Reino de Marruecos el 3 de marzo de dicho año y haber desaparecido el Protectorado de Francia y España (excepto para esta última respecto a los territorios al sur del río Draa), es a partir del verano del año 1957 cuando se incrementan los incidentes. En el mes de junio de dicho año el general Gómez de Zamalloa había relevado al general Pardo.



En el mes de noviembre se tenían noticias de movimientos de grupos de armados en las fronteras del territorio e informaciones de fuentes francesas advirtieron sobre un posible ataque de algunos de estos grupos de forma inminente. ¡Y así sucedió!. En la madrugada del día 23 de dicho mes, varios ataques simultáneos a puntos próximos a la ciudad de Sidi Ifni y a los puestos fronterizos y posiciones guarnecidas en el campo exterior, dieron lugar al comienzo del conflicto. (figura 1). Como consecuencia de estos ataques cayeron en ese día y sucesivos, los pequeños puestos de Id Aisa, Tamucha, Bifurna, Hameiduch y Tabelcut, y resistieron hasta su liberación los puestos militares guarnecidos por el Grupo de Tiradores de Ifni nº 1 (GT. 1) y las oficinas del Grupo de Policía Gubernativa 1 (PG.1), de Tiugsa, Zoco el Arbaa del Mesti, El Tenin de Amel lu, Telata de Isbuia y Tiliuin.

Figura 1

Para liberar estos puestos militares citados y controlar posteriormente una parte importante del territorio, se realizaron las operaciones militares “Netól”, “Gento” y “Diana”, y para mantener la actitud ofensiva y distraer además al enemigo de las operaciones hispano-francesas que se iban a ejecutar en el Sahara Occidental español, se

⁵ CASAS DE LA VEGA, RAFAEL. *La última guerra en África*. Colección Adalid, Servicio de publicaciones del EME., Madrid 1985. pp 230- 232. Se especifica el esfuerzo aéreo que se realizó.

⁶ AOE. África Occidental Española, que comprendía los territorios de Soberanía de Ifni y el Sahara Occidental español, así como la zona de Protectorado de Tarfaya.

que contaban además con la información y simpatía de gran parte de “nuestros nativos” y señalaba que el enemigo tenía baja moral ante el fracaso de su ataque inicial¹².

4.- BOSQUEJO DEL DESARROLLO DE LA OPERACIÓN “GENTO” PARA LIBERAR TIUGSA Y EL TENIN DE AMEL LU.

Previamente es preciso señalar que todos los datos de coordenadas planimétricas, toponimia y altitud de cotas que figuran en las órdenes de operaciones (OO.) que se van a mencionar en adelante, están referidas en origen al mapa de Ifni de escala 1:50.000 que disponía el ejército para uso oficial en aquella época, levantado en una proyección LAMBERT. No se ha podido encontrar un solo ejemplar de dicho plano, pero se han transformado y trasladado las coordenadas de aquel a los planos en proyección UTM. existentes actualmente en el Centro Geográfico Militar del ET. (nota 4).

Acababa de realizarse la operación “Netol” (OO. P-3) entre el 1 y el 4 de diciembre, con la que se liberó la sección sitiada del teniente Ortiz de Zarate y los destacamentos de Mesti, Telata y Tiliuin, y el día 4 diciembre 1957 a las 17 horas - cuando aún no habían terminado de replegarse las unidades que intervinieron en dichas acciones- el Mando de Ifni difundía la OO. P-4 “Gento”¹³, probablemente la operación más ambiciosa y complicada de toda la campaña, la más difícil de seguir en documentos oficiales por las variaciones que sufrió en su desarrollo a través de ordenes radio no conocidas, y en la que se produjo el mayor número de bajas propias (33 muertos, 33 heridos y 6 desaparecidos). Su objeto era “*Liberar los puestos de Tiugsa y Tenin, cercados por el enemigo, y aniquilar a éste*” (figura 2). Estos puestos se encontraban a unos 25 kms. de Sidi Ifni, al noreste y este del territorio respectivamente, distantes entre sí 14 kms. y próximos a la frontera con Marruecos

(Se expone un bosquejo amplio de esta operación por producirse dentro de su desarrollo la emboscada de la que trata este artículo. Ver imagen anterior y la siguiente).

La IDEA DE MANIOBRA que cita la OO. P-4 era:

- Progresar a caballo de la carretera a Tiugsa (06-50) por Fuente de las Palmeras (85-50) y Alat Ida Usugun (94-47) y después en dirección cota 646 (9950-4900) – cota 405 (0240-5020)¹⁴ – Tiugsa.
- Liberar, evacuar y destruir sucesivamente Tiugsa y Tenin (00-40).
- Ocupar en fuerza curvas cerradas (04-47), (03-46), al oeste de Uad Balsa¹⁵.
- Posteriormente, replegarse sobre Sidi Ifni.

¹² AGMA. LBCI. Orden de Operaciones P-3, Operación “Netol”, referencia 3ª Sección, nº3757-B, 15 horas del 30 noviembre 1957. Párrafo I

¹³ AGMA. LBCI. Orden Operaciones P-4, Operación “Gento”, referencia 3ª Sección, nº 3834-B, 17 horas del 4 de diciembre 1957.

¹⁴ Conocida como “Cabeza de ratón”.

¹⁵ Actualmente (BU AHLUF, cota 425'73) y cota 425.

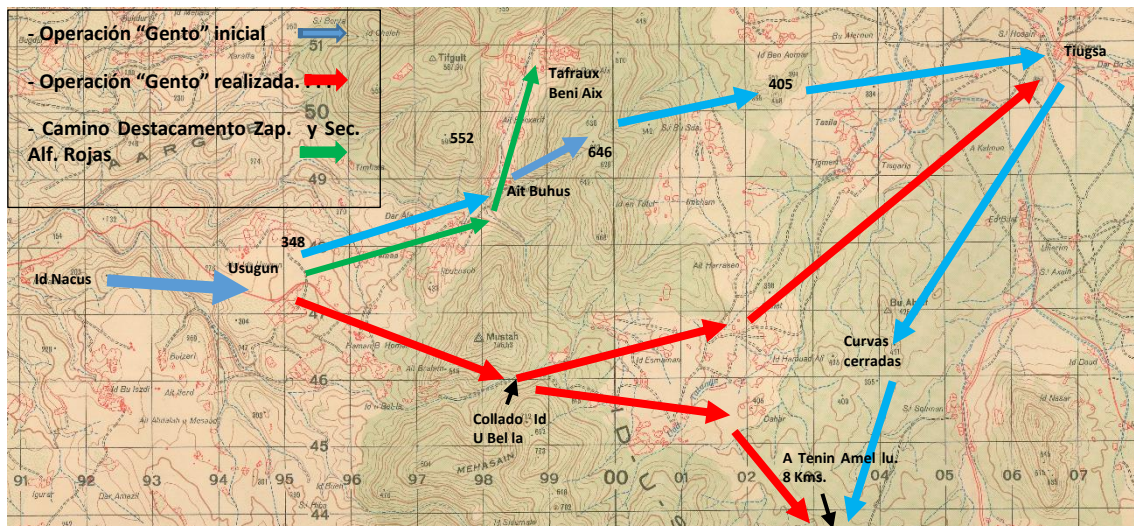


Figura 3.

Se formó una Agrupación Táctica al mando del TCOL. Crespo del Castillo, Jefe del Agrupación de Banderas Paracaidistas del ET., y la componía en principio la II BPAC (-)¹⁶, el II Tabor del GT.1, 1 cía. fusiles y 1 sec. morteros 81 mm. del Batallón Infantería “Soria” 9 (BI. 9), y elementos de transmisiones, auto y sanidad.

Es de señalar que no se especificaban en la OO. los ejes de progresión concretos por los que debían progresar las unidades tipo bñ., ni quien llevaba el esfuerzo principal, y sí que habría apoyo aéreo fuego y de artillería, a petición.

Respecto a la logística, indicaba que las unidades llevarían la dotaciones de munición individual y colectivas reglamentarias, que no se disponía de vehículos para el transporte de las tropas, el agua para consumir sería la de la cantimplora individual, y cada cía. dispondría de 1 carga de agua (sobre mulos) de 4 cubas, de 2’5 raciones de rancho en frío y de pan por individuo, y de 3 días de pienso para el ganado. Algo escaso para lo que se pretendía acometer.

Había que actuar primeramente sobre Tiugsa, comenzando la acción a las 6 horas del siguiente día 5 de noviembre (día D), y su ocupación y el repliegue a las curvas cerradas citadas tenía que estar finalizada antes del atardecer (¡¡sobre 33 kms. campo a través y combatiendo!!). Para liberar el Tenin se tomaría como base de partida las citadas curvas cerradas (se contemplaba inclusive que la liberación del Tenin podía hacerse ese mismo día si las curvas cerradas se habían ocupado antes del anochecer del día D), y debería repliegarse rápidamente sobre Sidi Ifni. Programa muy ambicioso y complejo, como así resultó.

Las noticias sobre el enemigo eran vagas, pues solo indicaban la existencia de unos 600 individuos en las proximidades de Taguenza (cuadrícula 08-38, unos 7 Kms. al este de Tenin de Amel lu) sin determinar lugares concretos, previendo encuentros en zonas próximas a Tiugsa.

El terreno era tipo montaña media, muy quebrado, dominado por alturas que permitían la observación enemiga sobre la progresión propia, cubierto con una vegetación típica de tabaibas y cactus y por tanto muy apto para las emboscadas y huida rápida del

¹⁶ Todavía no se había repliegado de las operaciones “Pañuelo” y “Netol”.

enemigo. Aunque se hubiese dispuesto de observación aérea, no hubiese sido eficaz por los motivos señalados. Debía predominar la rapidez sobre la seguridad, por la angustiosa situación que sufrían los destacamentos cercados (14 días) y para obtener la sorpresa.

La acción comenzó antes del amanecer del día 5, bajo una intensa lluvia que fue posteriormente a menos, y con premuras dado el largo desplazamiento que tenía que realizarse para llegar a la zona de Usugun. Todas las armas pesadas se transportaban sobre mulos. Comenzó el avance con la II BPAC. al norte hacia Id Nacus (91-47) y el II Tabor por el sur en dirección a Id Musacna y el poblado de Id Abdellah u Mesaud (93-45). Nada más rebasar los paracaidistas la zona de Id Nacus comenzó a hacer presencia el enemigo y al intentar alcanzar las alturas próximas a Usugun hubo una fuerte acción enemiga por sorpresa que paró el avance y produjo un elevado número de bajas en la II BPAC. (4 muertos y 14 heridos) y a la Cía. del BI.9 (3 muertos), teniendo que acudir en su apoyo el II Tabor. Restablecida la situación se pernoctó en una amplia zona de Usugun y sobre la misma dicho tabor estableció una “gran guardia” (ver nota 24 final).

La moral de las unidades estaba afectada tanto por las bajas como por el cansancio de la jornada. En la PLM. de la Agrupación “Crespo” iba agregado el capitán Gómez-Zamalloa del EM. de Ifni que informaba de la situación. Tras consultas, el Mando modificó la OO. P-4 con órdenes transmitidas por radio (no se ha encontrado ningún documento escrito), decidió la incorporación urgente de la I BPAC. y ordenó progresar a la reforzada Agrupación por el eje que pasaba por el collado de Id u Bella (9850-4600) para divergir en dos direcciones:

- En dirección a Tiugsa, con el II Tabor del GT. 1, la I BPAC. (+) y 1 sc. MM. del BI. 9.
- En dirección al Tenin de Amel lu, con la II BPAC. y 1 cia.(-) del BI. 9

La II BPAC. alcanzó al final del día 6 el collado citado, donde pernoctó.

La I BPAC. tuvo que combatir con enemigo que hizo aparición por su flanco izquierdo, siendo detenido su avance.

Ante esta última situación el mando de las Fuerzas de Ifni emitió la OO. P-5, a las 11 horas del día 6 de diciembre¹⁷, con la finalidad de cubrir el flanco norte con la VI BL. que apoyaría y protegería el repliegue de la Agrupación “Crespo”.

La VI BL. según la OO. P-5, tenía que atacar y ocupar la cota 552 (97-50, Tifiguit) y a continuación la cota 646 y estribaciones (99-49). Posteriormente y una vez ocupada la cota 552, 1 cía. y 1 sec. de ametralladoras del BI. 9 defendería “a toda costa” la cota 552. El transporte hasta la base de partida (Usugun) se haría en camiones a las 13 horas del mismo día 6.

El conjunto de acciones señaladas en dicha OO. también fueron variadas por órdenes radio durante su cumplimiento¹⁸.

Se corta en este punto (final del día 6 de diciembre) el relato detallado y completo del resto de la operación “Gento”, por no ser objeto de este artículo cómo se desarrollaron

¹⁷ AGMA. LBCI. Orden Operaciones P-5, Operación “Gento”, referencia 3ª Sección, nº 3857-B, 11 horas del 6 de diciembre 1957.

¹⁸ La siguiente Orden de Operaciones que aparece en el LBCI. es la OO. P-7 para la ocupación del Vértice BUYARIFEN (93-57) el 19 diciembre 1957, no habiéndose encontrado ningún documento intermedio que responda a la designación “OO. P-6” y que se refiera a la Operación “Gento”.

las acciones hasta la liberación de Tiugsa y Tenin, y se narra únicamente la acción que dentro de la citada operación realizaron el día 7 de diciembre de 1957 un Destacamento de Zapadores (DZ.) del CG. del Mando de Ifni, 1 Sec. de Fusiles del BI. 9 y la VI. BL., que es la razón del mismo.

Sólo resaltar que el día 7 de diciembre fueron liberados los dos puestos cercados, y que el día 8 en el repliegue del Tenin se produjeron 16 bajas en la II BPAC. (5 muertos, 6 desaparecidos y 5 heridos).

5.- EMBOSCADA A UN DESTACAMENTO DE ZAPADORES (DZ.) Y A UNA SECCION DE INFANTERIA DEL BÓN. EXPEDICIONARIO “SORIA” Nº 9 (BI. 9).

El día 30 de noviembre de 1957 había llegado a Ifni como unidad de refuerzo, un Batallón de Infantería (BI. 9)¹⁹ del RI. “Soria” nº 9 de guarnición en Sevilla. En el se encontraba destinado el Alférez de las Milicias Universitarias D. Francisco Rojas Navarrete, que realizaba el periodo de “Prácticas” como oficial de complemento.

Aunque en la desgraciada acción de la emboscada citada hubo un total de 40 bajas²⁰ propias, la muerte del alférez tuvo un gran impacto nacional – era el primer oficial muerto *en combate*, procedente de las Milicias Universitarias-, generó una amplia polémica incluso dentro del Ejército y originó un debate en la opinión pública que hizo que el Mando ordenara –en principio- el regreso a las unidades de origen de todos los cuadros de mando de las Milicias Universitarias en Prácticas que estaban integrados en fuerzas expedicionarias, decisión que también fue muy cuestionada y al parecer poco acertada a efectos de la moral de las unidades.

El Alférez Rojas había terminado su licenciatura en Derecho, recibió el despacho de alférez eventual el 15 de septiembre de 1955 y el 21 de septiembre de 1957 fue destinado al citado regimiento junto al también alférez D. Francisco de la Rosa García para efectuar las prácticas reglamentarias. Ambos se integraron en el BI.9., pasando Rojas a la 3ª Sec. de la 1ª Cía. de fusiles, a las órdenes del capitán D. José Millán Ruíz.

Mis destinos en el Regimiento de Infantería “Soria” nº 9 en los años 1974 y 1985, me permitieron conocer personalmente a militares que formaron parte del BI. 9 y de la sección que sufrió la emboscada; ellos me aclararon realmente “que había sucedido allí”. Por otra parte, la familia del entonces teniente de Ingenieros D. José Manuel Ripolles Fando -que mandaba el destacamento de zapadores mencionado- me ha facilitado una documentación muy valiosa (hoja de servicio, informe personal sobre los hechos y una declaración jurada realizada por el mismo mientras estaba en el hospital). El museo de la Legión en la BRILEG. también me ha proporcionado interesante documentación sobre la VI. BL. y la parte del Diario de Operaciones de la misma correspondiente al citado hecho de armas, así como datos del comandante León Gallo que la mandaba, del capitán Avalos -jefe de la 11ª Cía-, y de los entonces tenientes Pareja

¹⁹ Desde el principio del año 1957 el Batallón había tenido el programa de instrucción reglamentario en el CTM. de Cerro Muriano, y durante el mes de julio había realizado un ejercicio táctico en dicho Campo de Maniobras. En el momento de incorporación a Ifni el Batallón estaba al mando del Comandante D. Ernesto Martín Baylo (en el mes de marzo 1958 fue relevado por el Cte. Pérez Jiménez), y se componía de Mando, 1 Cía. de PLM (con PLMM. y 1 Sec. de Transmisiones con AN/PRC 10), 3 Cías. de Fusiles y 1 Cía. de Armas Pesadas (formada por 1 Sec. Morteros 81 mm., 3 Sec. Ametralladoras y 1 Sec. de CSR. 75 mm.). Al llegar a Ifni le agregaron mulos del Grupo de Artillería a Lomo, para el transporte de las armas pesadas). Se encontraba al completo de sus Cuadros de Mando y lo formaban un total de 716 hombres. Durante su estancia en Ifni sufrió 20 muertos (17 en combate y 3 por otras causas) y 27 heridos (en combate y otras causas). El libro del General CASAS señala 19 muertos y 26 heridos, pág. 567, no concordando con lo anterior.

²⁰ AGMA. *Servicio Histórico Militar. Archivo Central, 3ª Sección. Legajo C.32723, carpeta 20.* Escrito del CAPGE. de Canarias, firmado por el Coronel JEM. : “Relación de muertos, heridos y desaparecidos en la Campaña AOE. hasta el 13 marzo 1958”. Debe considerarse como la “versión oficial”.

Muñoz y Margarit Matas, de esta unidad. He mantenido conversaciones telefónicas con estos dos últimos oficiales (hoy coroneles retirados) -que junto con su capitán fueron heridos en el contraataque realizado a la emboscada²¹-, y he disfrutado por teléfono con el relato del coronel (R) D. Adolfo Meléndez Jiménez²², que estaba destinado entonces como teniente en el III Tabor del GT. nº 1, y que me ha proporcionado en un amplio informe y comentarios sobre los hechos que se produjeron durante toda la campaña y en particular sobre la emboscada que se trata, parte de los cuales he utilizado en el artículo.

Las unidades que intervinieron en la emboscada que se produjo el día 7 de diciembre de 1957, así como las características de terreno, eran:

- La sección de zapadores del Grupo Mixto del CG. del Gobierno General del Ifni, al mando del teniente de ingenieros D. José Manuel Ripollés Fando, compuesta por 1 cabo, 2 conductores civiles (vestidos con uniforme militar color “garbanzo”), 2 camiones civiles tipo Ford- Canadá y material de picos y palas para el trabajo.
El teniente pertenecía a la IX Promoción de la AGM. Estando destinado en la COMGE. de Ceuta en Tetuán, el 12 de noviembre de 1957 fue destinado al Grupo Nómada de Policía del “DRAA” nº 2 y el 29 de dicho mes pasó a la Cía. de Zapadores del AOE., incorporándose ese mismo día a la sección destacada en Sidi-Ifni. Dicha sección estaba formada en casi su totalidad por indígenas, que ante la falta de confianza en ellos, habían pasado a otros cometidos no de zapadores. El día 3 de diciembre recibió la orden verbal de formar una sección con tropa del GT.1 para el tendido de campos de minas, pero no pudo ejecutarla por estar el personal que iba a instruir ya empeñado en otras acciones.
- La 3ª sección de la 1ª cía. del BI. 9, al mando del alférez citado, estaba compuesta por 3 pelotones de infantería mandados por 2 sargentos y 1 cabo 1º, y cada pelotón tenía una escuadra de Fusil Ametrallador (FA.) FAO de 7,92 mm., y otra de Fusileros Granaderos (FG). Los mandos de pelotón y los cabos de escuadra iban armados con el subfusil “Naranjero” de 9 mm largo. En total la componían 32 hombres.
- La VI BL. había sido trasladada en barco desde Ceuta al Sahara el día 7 de noviembre 1957 y de allí a Ifni en avión en varias oleadas, entre los días 24 al 30 de dicho mes; acababa de participar en la Operación “Netol” sufriendo varias bajas, y tras una larga y agotadora marcha casi sin descanso, llegó el día 6 a las 09 h al cuartel de GT.1, y, ante el resultado de los primeros combates del día 5 en la operación “Gento” ya relatados, recibió a las 12 h la orden de trasladarse en camiones con urgencia a la cota 348 (95-48) próxima a Usugun donde pernoctó, para atacar al amanecer del siguiente día 7 las zonas de cotas 552 y 646 ya citadas y cubrir el flanco norte de la “reformada” operación “Gento”.
- El terreno donde se desarrolló la emboscada al destacamento de “zapadores e infantes” y el contraataque de la VI BL. (ver figuras 3,4 y 5), estaba situado en el fondo de una vaguada profunda y ascendente en dirección norte, de 2,5 Kms. aproximados de longitud, que lleva desde Ait Buhus (9835-4895) a la pista de

²¹ Una vez recuperados de sus heridas en hospitales de la Península e incorporados nuevamente a la VI BL., ambos volvieron a ser heridos el día 19 de febrero de 1958 en el ataque que realizó la VI. BL. a la cota 435, dentro de la Operación “Pegaso”.

²² Es muy descriptivo su artículo “*Los improvisados “Zapadores” del Soria nº 9*”, publicado en el Memorial de Ingenieros nº 24 (febrero 1984). En esa fecha era Subdirector del citado Memorial el Coronel Ripollés, que el 7 diciembre 1957 actuó como Teniente Jefe del Destacamento de Zapadores en la acción de la emboscada descrita en el artículo citado, por lo que los datos que figuran en el mismo debieron contar con su supervisión y acuerdo.

Tiugsa (9900-5120), y en la que se encontraba la cabila de Tafraut Beni Aix (9900-5065). Dicha vaguada discurría entre la ladera oeste de la cota 646 y la de la cota 552 al este, y en el fondo - bastante estrecho y sobre una altura media de 320 metros- existía una mala pista de tierra dominada completamente por las alturas inmediatas. La vegetación era escasa y compuesta por cactus y tabaibas. El terreno estaba húmedo y algo embarrado por haber llovido los días anteriores. El mando estimaba que en la amplia zona dominada por las dos cotas mencionadas, “... *podía existir un número no inferior a 50 enemigos*”.

- Probablemente el mando al planificar la operación “Gento” (OO. P-4 y OO. P-5) había decidido reconocer y reparar el camino desde Usugun hasta el cruce de la pista a Tiugsa, - el que iba a arreglar el DZ.-, para utilizarlo en el regreso de la columna de personal civil y militar del puesto de Tiugsa que se liberó ese mismo día 7, al amparo de la cobertura que daría la VI BL. Posteriormente la operación varió y ese camino no fue utilizado por la citada columna y si el que conducía desde Tiugsa en dirección suroeste al collado de Id u Bel la²³, para continuar desde allí a Usugun y Sidi Ifni.

La acción se desarrolló de la siguiente manera:

El día 6 de diciembre el teniente Ripolles recibió una orden verbal del EM. de Ifni, de “*salir a reparar la antigua pista de Sidi Ifni a Tiugsa, hasta Alat ida Usugun, al objeto de facilitar la evacuación de heridos del Puesto de Tiugsa*”²⁴. El destacamento de zapadores al mando del Oficial, lo componía 2 camiones Ford-K, 3 hombres (el cabo de Zapadores Fraile Hidalgo y 2 conductores civiles militarizados) y herramientas (picos y palas) como se ya se ha indicado. No se conoce si ese día alguna unidad de infantería le proporcionó “mano de obra”.

A lo largo del camino hasta Usugun, los zapadores tuvieron que tapar zanjas y barreamientos en tres ocasiones y cuando estaba empezando a anochecer²⁵ alcanzaron la cabila de Usugun (94-47). Allí el teniente solicitó al comandante Baylo (Jefe del BI. 9) que diera cuenta al EM. por radio de “*que ya estaba en la cabila y que esperaba ordenes de regresar a Sidi Ifni o si continuaba con el BI. 9*”. El Mando le ordenó para el día siguiente “*Progresar en vanguardia del Soria hasta donde pueda mientras haya luz y regresar a pasar la noche en el PC. del BI. 9*”. La información existente sobre el enemigo indicaba que el encuentro con el mismo era posible a partir de ese momento (de hecho ya se ha indicado que en la zona de Usugun ese mismo día 6, la II BPAC. y alguna unidad del BI.9 sufrieron bajas). El teniente solicitó al jefe del batallón una unidad tipo cía. para realizar los trabajos y darle al mismo tiempo protección, y ante la negativa del comandante que le indicó que tenía órdenes de darle solamente una sección de infantería, insistió y solicitó que se consultara con el EM., pero el enlace radio no pudo realizarse.

²³ Aclaración del Coronel (R) D. Fernando Moreno Pardo, que participó como Teniente en la Operación “Gento” con el II Tabor GT. 1, y que pernoctó con su Unidad las noches del 6 y 7 en el collado de Id u Bel la. La “gran guardia” era una forma de seguridad que se utilizó mucho en la I GM. y ya obsoleta. Me indica asimismo que el camino utilizado por su Tabor tanto a la ida para la liberación de Tiugsa como para el regreso de la columna, fue por el collado de Id U Bel la (9850-4600), pernoctando los días 6 y 7 de noviembre en dicho collado. Este dato ha sido contrastado e indica que el eje de progresión “real” de las Unidades que fueron a liberar a Tiugsa no fue el que figura en la OO. P-4, ni en varios de los libros y documentos mencionados en la nota 4 que tratan la Operación “Gento”, que lo señalan atravesando la zona de la cota 646.

²⁴ Hoja de Servicios de Coronel Ripolles (fallecido en 1993), apartado “Vicisitudes” correspondientes al año 1957, e informe personal sobre la acción, realizado en el Hospital “Gómez Ulla” el día 31 diciembre 1957. Documentación facilitada por su familia.

²⁵ Los datos astronómicos obtenidos para el día 7 diciembre 1957 y ciudad de Sidi Ifni, son: Orto a las 07h 22’, Ocaso a las 17h 42’.

Poco después del amanecer del día 7, el oficial de Ingenieros recibió la orden a través de la radio del PC. del BI. 9, de continuar sus trabajos “*progresando en vanguardia, reparando y arreglando la pista, hasta llegar a la cota 646, punta de vanguardia de la Legión*” (informe personal, nota 25). Requirió nuevamente al jefe del BI. 9 el apoyo de una cía. para trabajos y protección, que le fue negada nuevamente, y sobre las 10 horas se le incorporó la 3ª sección de la 1ª compañía del batallón, al mando del alférez Rojas²⁶. Dice el teniente Ripollés que “*antes de salir llamé al alférez y a los 2 sargentos de la sección para explicarles el modo de comportarse y desplegar cuandouviésemos que actuar. Después de varios ensayos, viendo que la cosa salía bastante bien, me di por satisfecho*”.

Formó un destacamento conjunto (DZ.) bajo su mando y se preparó para comenzar los trabajos con la siguiente disposición: Los 3 tiradores de los FA,s. y sus primeros proveedores, serían los equipos de protección y el resto de la sección constituiría los equipos de trabajo. Él iría en el camión “verde” (así pintado), con el cabo de zapadores (servía de guía a su teniente recién llegado al territorio), el conductor civil Guzmán, el 2º pelotón de infantería mandado por el sargento López Gil y el material de trabajo (picos y palas); en el otro camión “rojo” irían el alférez y el resto de la sección, con el 1º pelotón mandado por el sargento Núñez Herrera y el 3º pelotón mandado por el cabo 1º Ruiz Romero. Como curiosidad me comenta el entonces cabo Antonio Naranjo León²⁷ que en el camión “verde” iba subida una vaca, pero no recuerda en qué lugar la cogieron “al estar sin dueño” en el campo.

Los renqueantes vehículos del DZ. partieron de una zona próxima a la cabila de Usugun, siguieron por la deteriorada pista que les llevó en poco tiempo a Ait Buhus donde estaban instalados el puestos de socorro y el de municionamiento de la VI BL. -la cual había comenzado su progresión al amanecer del día 7 en dirección a la cota 646, sin atacar ni ocupar la cota 552, probablemente por haber recibido rectificación por radio con orden de no hacerlo-, y después el DZ. alcanzó Ait Benxerif (9850-4985) a 1 km. de distancia, en la ladera oeste del macizo de cota 646, donde se encontraba desplegada la 11 Cía. de la Bandera. Habló el teniente con los capitanes Ávalos -jefe de dicha cía.- y Cesar²⁸ los cuales le recomendaron no seguir adelante pues estimaban que había enemigos y no le podían proteger. Insistió en continuar con protección de la Bandera hasta enlazar con la pista a Tiugsa (el cruce estaba a 1 Km. de distancia) pero el comandante León Gallo-jefe de la VI BL.- ante la insistencia del oficial, le dijo categóricamente: “*teniente, límitese a cumplir la orden que le han dado por radio y que hemos oído todos*”²⁹. La orden era “*...progresar a vanguardia mientras haya luz hasta enlazar con la pista de Tiugsa.*”

6.- ENCUENTRO CON EL ENEMIGO.

²⁶ El designar a la 3ª Sección fue porque la 1ª y la 2ª Secciones de dicha Cía. habían estado toda la noche en el servicio de seguridad, según me informa el entonces Cabo y hoy Comandante Infantería (R) D. Cecilio Castaño Segura.

²⁷ El hoy Comandante de Oficinas Militares (R) D. Antonio Naranjo León (entonces Cabo de una de las Escuadras de FA. emboscada) me ha proporcionado en varias ocasiones muchos de detalles concretos que aparecen en este relato. Con él he contrastado los datos que figuran en distintas publicaciones sobre el desarrollo de la emboscada y el relato que figura en el Diario de Operaciones del BI. 9.

²⁸ El Capitán de Infantería D. Cesar González Martínez pertenecía a la 6ª Cía. del II Tabor del GT.1, había salido del Hospital y deseaba incorporarse para mandar su Cía. cuando regresase de Tiugsa ese día. Se había agregado esa mañana a la VI BL. antes de iniciar su avance. Información facilitada por el Coronel (R) D. Adolfo Meléndez Jiménez.

²⁹ Todo parece indicar que el Jefe de la VI BL. tenía en sus inmediaciones la emisora de radio correspondiente a su Puesto de Mando y estaba enlazado con el CG. en Sidi Ifni.

Sobre las 11 horas, el destacamento se encontraba parado y reunido sobre el camino de la vaguada, aproximadamente en el punto de coordenadas (9850-5000)³⁰, a la altura de la línea alcanzada por la 11 cía. legionaria y a unos 900 metros de los primeros cercados de la cabila de Taфраux Beni Aix. El teniente asumiendo su responsabilidad, se dispuso a efectuar un reconocimiento individual a vanguardia, ordenó al alférez que desplegara con los FA,s en el lugar donde se encontraban *“para apoyar imprevistos”*, y acompañado del cabo de zapadores -que iba armado con un subfusil- se adelantó a pie a reconocer la cabila, apareciendo poco después en el lugar el alférez que venía acompañado por una escuadra de FA. *“por si pasaba algo”*. El resto de la sección de infantería y los 2 camiones no se movieron, se quedaron en el punto del camino donde habían parado, en las inmediaciones de un cercado y *“aprovechando el alto para comer las latas de sardinas y las de carne “de Mérida” que les habían dado en la ración antes de salir”*. El teniente no percibió nada extraño en la cabila, salvo el ruido de unas gallinas en un corral, y encontró un bidón con gasolina (no era extraño porque algunos lugareños se movían en viejas motos). El alférez con la escuadra de FA. regresó junto a la sección al comprobar el teniente que no era necesaria su presencia ante la aparente falta de peligro.

Desde la cabila y en dirección norte, se veía a 500 metros el cruce (9880-5120) del camino que venía de Usugun por la vaguada, con la pista a Tiugsa (pista ramal sur descrita en el apartado 2), cuya reparación era lo que marcaba la orden recibida. El camino se veía en relativo buen estado por lo que decidió por dar por terminada la misión y regresar con el destacamento al PC. del BI. 9.

(En la siguientes fotografía aérea y croquis sobre plano, se señalan donde se encontraba cada elemento del destacamento y la situación del enemigo en el momento de comenzar la emboscada)



Figura 4

³⁰ Ver figuras 4 y 5.



Figura 5

El teniente finalizó su reconocimiento sobre las 13 horas y regresó a donde estaba el resto de la sección y los vehículos; al estimar que la zona de la vaguada donde estaban los camiones era muy estrecha para dar la vuelta, decidió adelantarlos a un pequeño llano inmediato a la zona oeste de la cabila Tafrau Beni Aix (a unos 900 metros) “... y de paso recoger el bidón de gasolina que había visto”. En el camión “verde” se subieron el teniente Ripollés y el civil Guzmán en la cabina, y el cabo 1º Antonio Ruíz Romero con su escuadra de FA. y el cabo Fraile con los útiles de trabajo de zapadores - y el ternero ya mencionado- en la caja del vehículo. En el otro camión se subieron el sargento Núñez Herrera (en la cabina) y la escuadra de FA. del cabo Antonio Naranjo León (nota 28 al final. Según relato de este, no se colocaron los FA,s. apoyados encima de las cabinas de los camiones como señalan algunas publicaciones). El alférez se quedó con el resto de la sección en el punto donde se encontraban, esperando la vuelta de los camiones.

Comenta el teniente en su informe (nota 25) que “... sobre las catorce horas, al estar maniobrando para dar la vuelta e iniciar el regreso, en el lugar Trafaut Beni Aix, fuimos sometidos a un intenso fuego de arma automática y fusilería, hasta las diecisiete horas treinta minutos en que nos asaltaron, recibiendo una herida de bala en el muslo izquierdo, otra en la región lumbar izquierda y otra en el hombro derecho, replegándonos ya de noche (nota 26) sobre la cota 646, donde en el puesto de socorro de la Legión se me hizo la primera cura, hasta que a las dieciocho horas del día 8 llegaba al hospital de Sidi Ifni. ...”.

Según el entonces cabo Naranjo, “...al llegar a la cabila se pararon los camiones para ir a verla, se bajaron el sargento del pelotón Núñez Herrera, él, el soldado Hidalgo Oterino -tirador del FA.-, el soldado González Rubián -primer proveedor del FA-, y otro soldado cuyo nombre no recuerdo. Nada más comenzar a dirigirnos a la cabila que estaba a unos 50 metros, se desencadenó “un tiroteo enorme”, nos tiramos al suelo protegiéndonos en algún pequeño agujero y yo en concreto me puse detrás de una piedra que me cubría la cabeza. El sargento Núñez que estaba muy cerca de mí, me dijo que no disparase a ciegas pues no veía donde estaba el enemigo; el soldado Oterino

puso su FA. al lado de la rueda derecha del camión mirando a la cabila y comenzó a contestar el fuego. Los camiones quedaron acribillados y estimo que la mayor parte de los compañeros que iban en los camiones, fueron muertos o heridos en los primeros momentos (así como la vaca). Recuerdo “como si lo estuviera viendo”, que pasados unos 20 minutos salieron de la cabila varios individuos corriendo hacia nosotros, vestidos con chilaba, con fusiles y alguno con una “gumia” en la mano y al acercarse a algo menos de cuatro metros, tuve que hacer fuego con el subfusil para defender mi vida; el sargento Núñez fue herido en la espalda mientras estaba tendido en el suelo, así como el soldado tirador Oterino”.

Respecto al otro camión, el teniente de infantería mutilado (Es. Aux), D. Antonio Ruíz Romero (ya fallecido) me relató en una comida del Arma de Infantería que se celebró en Sevilla en el año 1983 -que en el momento de la emboscada que se narra, él era el cabo 1º jefe del 3º pelotón, e iba en la caja del camión del teniente Ripolles-, “...que nada más saltar del vehículo con su escuadra, empezó a recibir un fuego intenso sin saber de dónde venía, se tiró al suelo y vio que unos cuantos soldados se metían debajo del camión y otros corrieron a cubrirse; localizó al cabo de su escuadra de FA. que estaba cerca y le gritó que hiciera fuego, pero al momento el cabo fue herido. También vio “cojeando” al teniente que estaba herido e intentando “organizar aquello”; y él comenzó a disparar contra el enemigo que se movía próximo a la cabila y que se acercaba a ellos”.

Según el coronel Meléndez (nota 24), el teniente Ripolles reaccionó rápidamente, intentando organizar la defensa y al mismo tiempo haciendo esfuerzos por sacar de debajo de los camiones a los que allí se habían situado, pues era “una trampa mortal”, gritándoles que se cubrieran en una zanja que había a unos 20 metros a la izquierda de su camión. El conductor civil Guzmán murió en la cabina del camión. Otra de las víctimas de esa situación fue el cabo Fraile (de zapadores) que había recibido una “ráfaga” en la espalda. El teniente lo cogió y cuando estaba transportando al herido – aún con vida- el oficial recibió una nueva herida. Al mismo tiempo del ataque con armas automáticas, cayeron sobre el grupo varias concentraciones de granadas de morteros, con bastante precisión, que originaron más bajas.

En la zona donde esperaba el alférez con el resto de la sección el regreso de los camiones -a unos 900 metros a retaguardia- y nada más oírse los primeros disparos del inicio del ataque enemigo a los vehículos, varias concentraciones de morteros de 81 mm. cayeron con precisión sobre el lugar donde se encontraba el grupo reunido,. En la misma comida del Arma de Infantería mencionada anteriormente, el teniente de inf. (Es. Aux.) D. Miguel Macías Fernández, que en el momento de la acción relatada era el cabo de la escuadra de fusileros del 2º pelotón que mandaba el sargento López Gil, me contó que “...el sargento López y él se encontraban junto al alférez Rojas Navarrete al iniciarse el ataque enemigo. Que el alférez intentó reaccionar pistola en mano para organizar la sección, pero inmediatamente resultó herido de gravedad en el bajo vientre por la explosión de una granada de mortero “que cayó junto a sus pies”; al mismo tiempo el sargento López y él sufrieron heridas de metralla en el pecho y la cabeza, y que también fueron heridos varios soldados de la sección por la metralla de las granadas de morteros enemigos. Me dijo el entonces cabo Macías, “...que el alférez rápidamente perdió el conocimiento y murió a los pocos minutos”.

La 11 Cía. de la VI BL., al oír los disparos se dispuso para contraatacar y al ver que se lanzaba el enemigo sobre los camiones averiados y los hombres que pie a tierra aunque

estaban rodeados se defendían con energía, haciendo sonar el cornetín de órdenes, atacó poco después al enemigo en las zonas próximas de la cabila, pero una serie de concentraciones de fuego de morteros les produjo varias bajas. El Comandante jefe de la Bandera señala en su Hoja de Servicios (Vicisitudes) “... *que subió rápidamente con su PLM. a la cota 646, ordenó entrar en fuego a su cía. de ametralladoras, que tras un violento fuego neutralizó al enemigo, calculando que en el asalto a los camiones hizo al enemigo más de 60 bajas,...*, por la noche se procedió a la retirada de los muertos y heridos que fueron atendidos en el puesto de socorro. Se hicieron dos prisioneros...; el día 8 sobre las 3 horas al parecer inició el enemigo la retirada sobre la cota 552, transcurriendo el día relativamente tranquilo con algunos tiroteos en el sector de la 11 cía. causándole al enemigo algunas bajas y haciéndoles 2 prisioneros; el día 9 a las 3,30 horas recibió la orden de replegarse sobre la cota 348 (Usugun) cuyo repliegue no pudo iniciarse hasta las 5,30 horas...”³¹. El combate relacionado con la emboscada duró hasta bien entrada la noche del día 7 y se dio por finalizado por la compañía legionaria sobre las 3 horas de la madrugada del día 8 de diciembre (coincidiendo con el día de la Inmaculada, Patrona del Arma de infantería). En la VI Bandera resultaron heridos por metralla de morteros, el capitán Ávalos, los tenientes Margarít y Parejas, el sargento Fernández Bernal y los legionarios Salguero García y Galeardo Expósito, muertos el cornetín legionario Vicente Adartz y el legionario Pérez Mecein, y desaparecido el legionario Antonio Rodríguez Rodríguez.

Me relata el entonces cabo Naranjo León: “*Cuando se hizo de noche pude arrastrarme hasta donde estaba el soldado Oterino y tirando de él lo llevé a una zanja que había próxima al camino, diciéndole que no se quejara del dolor porque “nos podían descubrir”;* lo mismo hizo el soldado González Rubiano con otro soldado de su pelotón. Sobre las 20 horas y agazapados detrás de una tabaiba, escuchamos ruidos de “gente” que se acercaba; distinguimos que hablaban español y en medio de la noche me levanté y creo que grité “España, España”. Se trataba de un capitán de la Bandera de la Legión y de un legionario que estaban reconociendo el terreno pues su unidad estaba recogiendo las bajas que encontraba. Mi salida por sorpresa pudo costarme la vida e hizo que el capitán legionario me “echase una broca”, increpándome por la forma espontánea en que había hecho aparición ya que podían habernos disparado creyendo que éramos enemigos, pero mi alegría era tan grande que no pude contenerme”.

Los muertos y heridos del destacamento fueron trasladados al puesto de socorro de la Legión situado en Ait Ben Serif, muy cerca del lugar donde había muerto el alférez. Me cuenta el entonces teniente Margarit que recuerda que desde el puesto de socorro, varios heridos entre los que él se encontraba, fueron trasladados hasta Usugún y luego al hospital de Sidi Ifni, en una vieja “guagua” civil (autobús en el argot canario). ¿Cómo pudo llegar ese vehículo hasta ese lugar por el malísimo y estrecho camino que había reparado el día antes el destacamento de zapadores?. ¡Pero así sucedió!. Por su parte el cabo 1º Ruiz Romero, el cabo Naranjo y otros ilesos, se incorporaron al amanecer, andando, a su compañía que estaba en Usugun.

El Teniente Ripolles se replegó esa noche -pese a las tres heridas recibidas- sobre la cota 646, donde fue trasladado al puesto de socorro de la Bandera por los legionarios que lo encontraron y se le efectuó la primera cura, siendo evacuado al día siguiente al hospital militar de Sidi Ifni y el día 21 de diciembre trasladado en avión al hospital

³¹ Diario de Operaciones de la VI Bandera de la Legión. Redactado por el entonces Comandante Infantería D. Enrique León Gallo, Jefe de la VI Bandera.

militar “Gómez Ulla” de Madrid y de allí- el 4 de enero 1958- al hospital militar de Burgos, donde el día 27 de enero pidió el alta voluntaria sin convalecencia para incorporarse a su Sección de Zapadores de Ifni.

En el conjunto de la emboscada se produjeron 40 bajas propias:

- En la Unidad de zapadores: de 4 personas, 2 muertos y 1 herido.
- En la Sección de infantería³²: de 32 personas, 14 muertos y 14 heridos.
- En la 11 Cía. de la VI Bandera de la Legión: 2 muertos, 6 heridos y 1 desaparecido.

El Diario de Operaciones del BI. 9³³, correspondiente al día 7 de diciembre de 1957 y con una redacción algo distinta en forma y fondo a lo expuesto anteriormente, señala al “... *cabo 1º Antonio Ruiz Romero, muy distinguido; cabo Antonio Naranjo León y soldado Jacinto Hidalgo Oterino, muy distinguidos ambos, fueron los últimos en retirarse, así como al soldado Eusebio González Rubian que a hombros trajo herido al soldado Manuel González López más de dos kilómetros, y distinguidos los soldados Antonio Arias Derrena y Benito Gallardo Oliva de los que no sufrieron heridas. De las bajas se distinguieron heroicamente el alférez Don Francisco Rojas Navarrete que falleció gloriosamente, siéndole concedida póstumamente la Medalla Militar Individual, y los sargentos D. Rafael (no figuran los apellidos pero son López Gil) y D. José Núñez Herrera, los cuales con su valor dieron ejemplo y animo consiguiendo una acción gloriosa. La sección completa se distinguió heroicamente, por lo cual estima su capitán Don José Millán Ruiz, no es preciso destacar a ninguno...*” Acompaña una relación de muertos y heridos, aunque algunos de estos últimos fallecieron posteriormente a consecuencia de sus graves heridas, por lo que muchos de los datos de bajas que figuran en libros, no concuerdan.

Ya se ha mencionado que la muerte del alférez Rojas Navarrete tuvo una gran repercusión (primer oficial muerto *en combate*, procedente de las Milicias Universitarias) y fue ampliamente difundida por los medios de comunicación nacionales. Su cadáver fue trasladado el día 16 de diciembre en un avión DC-3 desde Ifni a Las Palmas de GC. y ese mismo día a Sevilla; fue recibido en la base aérea de Tablada por el Capitán General de la 2ª Región Militar D. Antonio Castejón y el resto de Autoridades civiles y militares, trasladado al edificio de la Capitanía General donde se efectuó un funeral con asistencia multitudinaria de sevillanos, partiendo posteriormente el féretro hacia Úbeda –su pueblo natal- donde se le rindieron honores, instalándose una capilla ardiente en el Ayuntamiento, con “guardia de honor” en la que participaron las autoridades civiles y militares de Jaén.

Como se ha indicado, al alférez se le concedió la Medalla Militar Individual a propuesta del General Gobernador de Ifni, comunicada en escrito del general GOBMIL. de Sevilla de fecha 10 diciembre 1957 y, siendo publicada “como confirmación” en el Diario Oficial del Ministerio del Ejército, nº 279 de 8 diciembre 1960³⁴; posteriormente le fue

³² Muertos: Alférez Rojas Navarrete, Cabos Díaz Real y Romero Moreno, Soldados Gil Sánchez, Barrios Barrios, Rico Fernández, García Acosta, Luque Fernández, González Burguillo, González Coronado, Gordillo Barrera, Hans Llanes, González Suarez y Jiménez Gallego.

³³ SANTAMARIA QUESADA, RAMIRO. *Ifni-Sahara. La guerra olvidada*. Ediciones Dyrsa. Madrid 1984. El Diario de Operaciones del BI. “Soria” 9 correspondiente al día 7 de diciembre 1957 está reproducido literalmente en las pp. 183- 186. Se ha contrastado con el original y concuerda.

³⁴ Me informa el General de Ingenieros (R). D. Antonio Haro Ramos, que la Medalla Militar Individual que se impuso sobre el féretro que trasladaba los restos mortales del Alférez Rojas Navarrete, en la capilla ardiente instalada en el edificio de la CAPGE. en

concedida la Cruz Roja del Mérito Militar y la Medalla de la Campaña del AOE. La Cruz de Guerra les fue concedida al teniente Ripollés, al cabo 1º Ruiz Romero, al cabo Antonio Naranjo y al soldado Jacinto Hidalgo Oterino (a este último en clase pensionada).

La concesión de la Medalla Militar Individual al alférez -en las condiciones que se produjo- generó una amplia polémica en el Ejército y sobre todo entre los mandos las unidades que estaban combatiendo en Ifni. Se había otorgado anteriormente dicha medalla por actos heroicos en la campaña de Ifni a tres militares: en mayo de 1957 al cabo 1º paracaidista Ángel Canales López por salvar a varios compañeros paracaidista de morir abrasados dentro de un avión del que iban a saltar, y en noviembre de dicho año al teniente paracaidista D. Antonio Ortíz de Zárate y Movellán (muerto en combate) y al sargento paracaidista D. Juan Moncada Pujól, por los hechos realizados a partir del día 24 de noviembre de 1957 en la acción de apoyo a la posición Telata de Isbuya. Pero durante la campaña hubo comportamientos heroicos de militares que merecieron dicha condecoración y el mando no consideró conveniente la concesión; algunos de los mandos de las posiciones sitiadas a partir del ataque enemigo del día 23 de noviembre de 1957, organizaron y realizaron muy eficazmente y durante muchos días, una prologada defensa, y cumplieron su misión de forma acreditada y valerosa, siendo de destacar la conducta del teniente de infantería D. Gonzalo Fernández Fuentes, del III Tabor del GT. 1, que cercado en la posición de Tamucha -que era indefendible-, aguantó varios días en ella conservándola a ultranza hasta morir, siendo uno de los héroes anónimos de aquellas terribles jornadas. El Reglamento de Recompensas de Campaña en vigor en el año 1957 provenía de la Ley de 14 de marzo de 1942, que aunque daba las normas a tener en cuenta, generó distintas interpretaciones y “polémicas” entre los altos mandos³⁵. En la emboscada que se trata, el teniente Ripollés cumplió la misión encomendada e intentó dirigir la defensa del grupo de forma eficaz, pese a las tres heridas que recibió; el Alférez Rojas no tuvo tiempo de participar en el combate pues murió nada más comenzar.

Es de destacar que en base a la investigación llevada y a los testimonios obtenidos, el relato y datos que se aportan sobre la emboscada y la actuación en ella de los mandos y componentes del destacamento que la sufrieron, difiere de la versión que aún circula. Por ello vuelvo a recordar las palabras -ya citadas al comienzo del artículo- del que fue mi profesor en los cursos de Doctorado. Insistía “...en que al investigar un hecho no se debía dar por sentado “la verdad oficial”; había que estudiarla, contrastarla, sacar conclusiones lo más objetivas posibles y aunque no fueran correctas políticamente, contar “la verdad encontrada”, ... y que era un deber con la Historia, con las personas que participaron en los hechos estudiados y con el presente”.

Han pasado más de 60 años del suceso que he relatado; como decía, he vuelto a Ifni varias veces y, si Dios quiere, lo haré próximamente. Y procuraré visitar otra vez la zona de la cabila de Trafraut Beni Aix para recordar al conjunto de estos sufridos y

Sevilla el 16 de diciembre, pertenecía al entonces TCOL. Verd Moner, Jefe de la 2ª Zona de la IPS (Sevilla). Conversación mantenida en 1968 en el Campamento de Montejaque de la IPS, entre los entonces Tte. Haro y el Coronel Verd.

³⁵ AGMA. LBCI. Escrito de 3ª Sección, nº 3714-A, de 26 febrero 1957 del Gobernador de Ifni al CAPGE. de Canarias, y escrito de 1ª Sección, nº 1149-AO del CAPGE. de Canarias al General Ifni contestando al anterior escrito citado.

valerosos SOLDADOS que regaron aquella tierra –entonces española- con su sangre y hoy están en el olvido.

Y ante este olvido, quiero terminar con lo expresado en un bello texto –al parecer anónimo- recogido en 1565 en el Inventario de Antonio de Villegas, titulado “Historia del Abencerraje y de la Bella Jarifa” y que ya entonces señalaba:

...sino que nuestra España tiene en tan poco el esfuerzo, por serle tan natural y ordinario, que le parece que cuanto se puede hacer es poco; no como aquellos romanos y griegos, que al hombre que se aventuraba a morir una vez en toda su vida, le hacían en sus escritos inmortal y lo trasladaban a las estrellas.

BIBLIOGRAFIA:

- BATALLER ALVENTOSA, VICENTE. *Tiradores de Ifni: de la Rebelión a la Posguerra*. Almena Ediciones, 1ª edición, Madrid 2012.
- BOSQUE COMA, ALFREDO. *Guerra de Ifni. Las Banderas paracaidistas 1958-1958*. Almena Ediciones, Madrid 1998.
- CASAS DE LA VEGA, RAFAEL. *La última guerra en África*. Colección Adalid, Servicio de publicaciones del EME., Madrid 1985.
- FERNANDEZ-ACEYTUNO, MARIANO. *Ifni y Sahara, una encrucijada en la Historia de España*. Simanca Ediciones, 2001.
- ARCHIVO GENERAL MILITAR DE ÁVILA (AGMA.) *Libro Blanco sobre la Campaña de Ifni. Noviembre 1957-Julio 1958 (LBCI)*. Contiene asimismo múltiples legajos y carpetas sobre la campaña de Ifni. Desclasificada toda la documentación en el mes de enero 2019 y ya de libre acceso.
- SANTAMARIA QUESADA, RAMIRO. *Ifni-Sahara. La guerra olvidada*. Ediciones Dyrsa. Madrid 1984. La antigua pista.
- SERRANO RUBIERA, JOAQUIN. *La Milicia Universitaria y el conflicto de Ifni-Sahara (1957-58)*. Edita FUNDAMU. 2008.
- REVISTA “BOINA NEGRA”: *Campaña de Ifni-Sahara*. Número extraordinario 252. BRIPAC. Año 2007
- REVISTAS “EJERCITO”:
 - *Documento: 50 años de las Operaciones de Ifni-Sahara*. Número 798 de octubre 2007.
 - *Documento: Ifni: La guerra olvidada (1ª parte)*. Número 919 de noviembre 2017.
 - *Documento: Ifni: La guerra olvidada (2ª parte)*. Número 922 de enero/febrero 2018.
 - *Especial Ifni: La guerra olvidada*. Número extraordinario 932 de noviembre 2018.
- REVISTA “HISTORIA”: *Ifni, la guerra olvidada*. Número 167. Marzo 1990.”